



Monográfico:

La universidad como comunidad:, recuperar la idea de universidad en el escenario del siglo XXI.

EDITORIAL

La universidad como comunidad:, recuperar la idea de universidad en el escenario del siglo XXI. 9-11

Marta Ruiz-Corbel (coord.), Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), España y Suzy Harris (coord.) Roehampton University, Reino Unido.

ESTUDIOS

• **Universities as communities of difference**

Jon Nixon, University of Sheffield, Reino Unido

15-26

If universities are communities, then the communities they comprise must be inclusive of difference. This inclusivity, I argue, is central to the pedagogic practice of reasoning together that is the *raison d'être* of the secular humanist university. The predominance of the elite research-led universities -the prestige value of which is sustained and promoted through institutional «league tables» and world-wide «ranking exercises» -should not blind us to the importance of the university as a place of teaching and learning. It is this idea of the university as a community unconditionally committed to the dialogical exploration of difference that provides the university with its ethical authority -its «ethos of critical responsiveness», which, as William E. Connolly argues, radically disturbs the traditional virtues of the community» based on assumptions regarding «the normal individual». In a world of cosmopolitan difference that defies «any fixed code of morality», the capacity for ethical deliberation is all important. Our prime responsibility as teachers and intellectuals is to provide the resources necessary for interpreting this new world in a way that recognises its newness and its potential for natality and new beginnings. We must seek to develop a pedagogy that enables us to reason together -not to reason against one another, but with one another in the disinterested pursuit of the common good. The university, I argue, is a place primarily concerned with realising and activating that capacity through the practice of pedagogy. (See Nixon, 2012a; 2012c; 2008)

= Si las universidades son comunidades, estas deben ser, necesariamente, inclusivas. Esta idea de inclusión resulta central para la práctica pedagógica del pensar juntos, razón de ser de la universidad secular humanista. La predominancia de las universidades como élite de la investigación -el prestigio sostenido y promovido a partir de rankings mundiales-- no debe hacernos olvidar la relevancia radical de la universidad como espacio para la docencia y el aprendizaje. Esta idea de la universidad como una comunidad incondicionalmente comprometida con la exploración dialógica de la diferencia, es la que ofrece a la universidad su autoridad ética -su «ethos de sensibilidad crítica»- que, como William E. Connolly sostiene, perturba radicalmente las virtudes tradicionales de la comunidad basada en supuestos de «la persona normal». En un mundo de diferencia cosmopolita que desafía cualquier código rígido de moral, la capacidad para la deliberación ética es especialmente importante. Por ello, nuestra primera responsabilidad como profesores e intelectuales es proporcionar los recursos necesarios para interpretar y comprender este nuevo mundo, de tal manera que reconozca su novedad y su potencial para la natalidad y los nuevos comienzos. Debemos tratar de desarrollar una pedagogía que nos permita razonar juntos -no como contrarios, sino juntos en la búsqueda desinteresada del bien común-. La universidad, a mi juicio, es el lugar principal de la realización y la activación de esa capacidad a través de la práctica de la pedagogía (Nixon 2012a; 2012c; 2008).

• **La universidad: ¿comunidad de mercado o posmoderna?**

27-38

José Joaquín Brunner, Universidad Diego Portales, Chile.

En la evolución de la idea de universidad, una de las dimensiones de mayor importancia dinámica y, por lo mismo, una de las principales causas de esta inaudita expansión de formas institucionales universitarias, es el tránsito desde la educación superior de élite a la educación terciaria masiva y, contemporáneamente, a su universalización. A partir de los efectos e impacto de la masificación y diferenciación de la educación terciaria, este artículo explora las transformaciones de la economía política de estos sistemas y su creciente privatismo. Sobre esta base, se formulan algunas consideraciones respecto del concepto de universidad como una comunidad de tipo *Gemeinschaft* y su gradual desmoronamiento a nivel global y se reflexiona sobre la narrativa y retórica que acompañan a dicho proceso. Se propone pensar la universidad en tiempos de educación de masas y en vías de universalizarse como una comunidad de tipo *Gesellschaft* y se rechaza la tesis de que ello equivaldría a reducir la universidad a una comunidad de mercado, como postulan ciertos proponentes de la posmodernidad. El peligro real es que la comunidad de lo verdadero, lo bueno y lo bello con sus fuertes identidades y límites, que sirvió de espejo a la universidad tradicional y de fuente a la narrativa romántica, se destruya de forma irremediable.

• **La universidad como espacio público: un análisis a partir de dos debates en torno al pragmatismo.**

39-52

Gonzalo Jover Olmeda, Universidad Complutense de Madrid y Vicent Gozálviz, Universidad de Valencia.

Este artículo se enmarca dentro de la reflexión acerca de los fines y el sentido de la universidad en la actualidad. Para ello, sitúa el análisis en clave de continuidad o discontinuidad de la universidad con el mundo, a partir de dos de los principales debates de la historia contemporánea en torno a la universidad y la educación, que confluyen en la figura central del pragmatismo pedagógico. Se trata del debate que mantuvieron Robert M. Hutchins y John Dewey en los años treinta del siglo pasado y de la crítica que hizo algo más tarde a la pedagogía progresista, representada por este último, la pensadora alemana Hannah Arendt. Frente a las tesis de la continuidad de Dewey y de la discontinuidad de Hutchins, la tesis de Arendt de la educación como transición aporta una vía para reinterpretar el papel de la universidad en relación con

el mundo y entenderla como comunidad pública. De la confrontación de estas tesis, el artículo extrae una serie de propuestas con respeto a la universidad actual, y se sugiere que esta debería: 1) instituir el equilibrio entre las ciencias y las humanidades, entre teoría y aplicación, entre fundamentación y profesionalismo; 2) recrear su dimensión comunitaria como un espacio público favorecedor de las disposiciones, conocimientos y habilidades que requiere la participación en una sociedad abierta; y 3) reinterpretar el pragmatismo que late en las actuales reformas, insistiendo en los aspectos axiológicos y políticos del mismo, su compromiso con la igualdad y los valores democráticos.

- **La universidad como comunidad de diálogo.**

53-63

Aurora Bernal Martínez de Soria, Universidad de Navarra.

La universidad se ve afectada por la crisis social, y temas como identidad, misión y funciones de la universidad son debatidos en todos los espacios a lo largo de las últimas décadas. Si actualizamos el sentido de misión de la universidad, tendríamos que subrayar los posibles rasgos comunitarios de la sociedad universitaria. Para cumplir con este objetivo, la actividad dialógica es esencial. Necesitamos introducir algunos cambios en la práctica universitaria: conceder más valor al diálogo, abrirlo a todos los interlocutores que saben de un tema, estar dispuestos a aprender de los otros, introducir algunos temas de interés para ilustrar posibles soluciones ante problemáticas sociales actuales. En concreto proponemos algunos retos: diálogo interdisciplinar; diálogo sobre las cuestiones morales; diálogo entre creyentes, creyentes diversos y no creyentes. Para llevar a cabo esa tarea, la institución universitaria debe garantizar un espacio liberado de la presión económica y política que procede de agentes externos e internos: externos, el mercado y el poder político -Estado, partidos políticos-; internos, sujetos con intereses económicos y de poder en la gestión de la vida universitaria. A la vez, la universidad, no puede centrar su actividad libre, independiente de la vida social, ha de ser una libertad que equilibre autonomía y responsabilidad social.

- **Algo más que educación superior. La universidad, "comunidad necesaria".**

65-75

María Garda Amilburu, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

Desde hace al menos tres décadas se está produciendo un cambio significativo en el modo de *entender* y de *hacer* la universidad; un cambio de paradigma que puede transformarla en una institución completamente diferente. En este artículo se analizan algunas características de la universidad medieval -entre las que cabe destacar el interés por el conocimiento, la autonomía académica y la argumentación racional como medio para resolver discrepancias-, para plantear seguidamente si es *normativo* este modelo de cara a la construcción de una universidad a la medida del siglo XXI; y de manera más radical, si se puede defender actualmente la existencia de una institución como la universidad. Sin duda, es posible sostener que una sociedad democrática necesita proteger aquellas instituciones en las que se cultivan los ideales que han caracterizado tradicionalmente a la universidad -pasión por la verdad, autonomía académica, libertad para investigar, etc.-. Y hay que velar para que en ellas se pueda proporcionar a los estudiantes una formación que tenga horizontes más amplios que la estricta adquisición de conocimientos y habilidades que capaciten para el ejercicio de las profesiones que demanda en cada momento el mercado laboral. La universidad, por tanto, puede considerarse una comunidad necesaria para el buen desarrollo de la sociedad actual.

- **¿Son universidades todas las universidades? La universidad como comunidad ética.**

77-92

Francisco Esteban Bara y Miquel Martínez, Universidad de Barcelona.

La universidad es una institución incierta, su historia así lo refleja. Parece como si la incertidumbre formara parte de su propia naturaleza y definición, una incertidumbre con la que trata de adecuarse a las circunstancias de cada momento y lugar. Es más, cuando nos situamos ante una universidad en la que la incertidumbre se ha diluido, o simplemente ha desaparecido, nos preguntamos si dicha universidad puede llamarse como tal. Entre otras cuestiones, existe la incertidumbre sobre qué tipo de comunidad es la universidad, y sobre todo, sobre qué tipo de comunidad debe ser. El presente trabajo ahonda en la idea según la cual la universidad es una comunidad ética. Además, trata de defender que dicha característica no es algo ornamental o electivo, sino que además de formar parte de su propia definición, es algo que se debería recuperar para la construcción del EEES. En este, la participación y actividad de aprendizaje del estudiante en los procesos de aprendizaje y docencia y a la actividad tutorial, pueden ser buenos espacios para generar sentido de pertenencia, implicación y participación auténtica en la vida universitaria y, en definitiva, potenciar el sentido de comunidad y de compromiso. Para ello, se reflexiona sobre diversas razones por las que la universidad debería ser entendida como comunidad ética, y se proponen diversos caminos por los cuales se podría empezar a trabajar en el asunto.

- **"Ideas Vivas": Questioning, Critique and the Mission of the University = "Ideas Vivas": interrogarse, crítica y la misión de la universidad.**

93-102

Suzu Harris, University of Roehampton. Reino Unido

The global financial crisis has focused attention on the need to reduce public expenditure; in the UK this has led to drastic cuts across the public sector, including higher education. The crisis, however, raises fundamental questions about the kind of society we want and the kind of education desirable in a modern democratic society. The paper considers the place of critique in the work of Newman and MacIntyre as a fruitful starting point from which to think about the kind of university that would be valuable to a healthy democratic society. For both writers a tradition of questioning is essential in a university education, a tradition that is tied up with the idea of community. Whilst each has a coherent conceptualisation of

community, the paper argues that ultimately these are too restrictive and that what we need, instead, is to recognise what is *uncommon*. This may offer greater possibilities for ensuring the place of critique in the university and for keeping alive the kinds of questions that confront us within and beyond our communities. Without a doubt, we are constantly challenged by questions that confront us in our lives and we are constantly put into question over our community. In thinking about the kind of university education we need in a healthy democracy it must be one that keeps alive the tradition of questioning and of critique = La crisis financiera global ha centrado su atención en la necesidad de reducir el gasto público, lo que en el Reino Unido ha supuesto recortes drásticos en el sector público, incluida la educación superior. Sin embargo, la crisis plantea cuestiones fundamentales sobre la sociedad que queremos y la educación deseable en una sociedad democrática moderna. Este artículo considera el papel de la crítica en la obra de Newman y MacIntyre como punto de partida fructífero para pensar sobre el tipo de universidad que puede ser valiosa en una sociedad democrática saludable. Para ambos escritores, la tradición de interrogar e interrogarse resulta clave en una formación universitaria, una tradición que está ligada a la idea de comunidad. Mientras que cada uno tiene un concepto de comunidad coherente, este trabajo argumenta que, en el fondo, esto es demasiado restrictivo y que lo que necesitamos, en cambio, es reconocer que es lo infrecuente. Posiblemente esto facilita mayores posibilidades para asegurar un espacio para la crítica en la universidad y para mantener vivo el tipo de preguntas que se nos presentan dentro y fuera de nuestras comunidades. Sin duda, estamos constantemente desafiados por las preguntas que surgen en nuestras vidas y que ponen en tela de juicio a nuestra comunidad. Al pensar en el tipo de educación universitaria que necesitamos en una democracia saludable, deberá ser aquella que mantenga viva la tradición de la interrogación y de la crítica.

- **Aproximación a la responsabilidad social universitaria: la respuesta de la universidad a la sociedad.** 103-115

Concepción Nava, Universidad de Navarra y Marta Ruiz-Corbella, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)

En el mundo actual nadie cuestiona ya la interdependencia a todos los niveles, así como las consecuencias de las acciones y decisiones de cada una de las personas, grupos o instituciones, independientemente de dónde estén radicados. Todas las decisiones o acciones de cualquier grupo e institución o de sus miembros tienen claras repercusiones en la sociedad más o menos próxima, por lo que debemos saber responder de cada una de ellas, lo que cada vez hace más patente la reflexión sobre la responsabilidad.

En este trabajo se aborda, en primer lugar, la responsabilidad social como promotora de la recuperación de la confianza social y su relación con el fenómeno de la responsabilidad social corporativa o empresarial.

En segundo lugar se afronta ya el caso concreto de la responsabilidad social universitaria, partiendo de la necesaria dimensión social de la universidad, que la presenta como el reto para promover un nuevo modelo de institución capaz de responder a las necesidades e intereses de la sociedad del conocimiento. Sin duda, toda institución universitaria debe ser capaz de responder, como cualquier organización, a las demandas y exigencias de la sociedad en un contexto claro de responsabilidad social. De ahí que esta institución, como toda empresa, deba armonizar su autonomía e iniciativa con las demandas de la sociedad en la que se desarrolla.

- **Democratizar la democracia: Latinoamérica y su universidad.** 117

Guillermo Hoyos Vásquez, Pontificia Universidad Javeriana, Colombia.

Partimos de los recientes movimientos estudiantiles en Chile y Colombia para mostrar la necesidad de reforma de la universidad en Latinoamérica, tomando distancia de quienes la conciben como empresa y buscan modernizarla dentro de los marcos de la economía neo liberal. Buscamos la alternativa a partir del Manifiesto de Córdoba de 1918, en el que se defendía la autonomía universitaria en lo político, académico, administrativo y financiero; el cogobierno universitario; la apertura de la universidad a las capas sociales emergentes y la misión social de la universidad, así como de otros movimientos universitarios en su tradición. Pero, especialmente, analizamos la idea de universidad de Humboldt y su influjo en el pensamiento acerca de la universidad moderna en Occidente, para concluir que una reforma de la universidad que busque fortalecer la cultura política, la democratización y emancipación de los ciudadanos en Latinoamérica, debería tener en cuenta aquellas ideas sobre la universidad que ya desde principios del siglo XIX marcaron su desarrollo en Occidente. Que esta idea de universidad esté en crisis podría significar que su naturaleza consiste precisamente en ser sensible a las crisis tanto de las personas como de la sociedad en su conjunto. En qué términos y en qué momentos de la historia reciente se haya señalado dicha crisis, es secundario con respecto a la pregunta por las posibilidades de desarrollo de la idea de universidad como proyecto que pudiéramos asumir hoy desde Latinoamérica los universitarios en nuestra situación social y política.

- **La irrupción del factor comunitario en el perfil del profesorado universitario.** 133

Arturo Galán, M^a Ángeles González Galán y Marcos Román, Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED).

La entrada en el Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) supone algunos cambios en el perfil profesional del profesorado universitario. El incremento de la presión sobre el profesorado derivado de las exigencias de competitividad en un contexto global, unido a las numerosas evaluaciones externas y al empeoramiento de las condiciones laborales como resultado de la crisis económica, puede estar incidiendo en la motivación del profesorado. Este trabajo analiza la percepción del profesorado sobre los aspectos que le motivan en su trabajo y el ámbito (individual o comunitario) en el que lo realiza. MÉTODO. Se trata de un estudio básicamente descriptivo y correlacional. La información recogida se basa en 32 preguntas de un cuestionario agrupadas en dos bloques: motivación del profesorado y trabajo en equipo. Mediante el análisis factorial exploratorio se estudia la existencia de factores subyacentes explicativos de la matriz de correlaciones. Se realizó también análisis log-lineal y análisis de varianza. RESULTADOS. Se han identificado cuatro perfiles distintos en la motivación del profesorado universitario: investigador puro,

investigador pragmático, docente y comunitario. Los resultados obtenidos muestran algunas diferencias en las puntuaciones factoriales en función de las variables de clasificación. Concretamente el perfil comunitario destaca en las mujeres y en el profesorado más joven. DISCUSIÓN. Los resultados son coincidentes con la literatura de investigación en cuanto a la identificación de los tres primeros factores. La emergencia del factor comunitario podría responder a las nuevas exigencias del EEES, aunque parece necesario fortalecer esta dimensión. La universidad actual requiere profesorado capaz de relacionarse en el contexto internacional, pero también es necesario el trabajo colaborativo a nivel local para favorecer una verdadera comunidad de aprendizaje y, en consecuencia, una mayor satisfacción y motivación de profesores y estudiantes.

RECENSIONES

- Moore, S.; Walsh, G. y Risquez, A. (2012). « Estrategias eficaces ara enseñar en la Universidad. Guía para docentes comprometidos» (Isabel Cantón Mayo)
Bowden, I. y Marton, F. (2011). «La Universidad, un espacio para el aprendizaje. Más allá de la calidad y la competencia» (Isabel Cantón Mayo)
Tourijnán López, J. M. Y Sáez Alonso, R. (2012). «Teoría de la educación, metodología y focalizaciones. La mirada pedagógica» (Alfonso Barca Lozano Catedrático)
Collini, S. (2012). « What are Universities for? » María García Amilburu
Dimitrov, D. M. (2012). «Statistical Methods for Validation of Assessment Scale Data in Counseling and Related Fields» Julie C. Wentz and Bradley T. Erford

151
153
154
157
160